

Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor
La coma en el ojo ajeno

© Miguel Ángel de la Fuente González

[¿Ya se ha dicho todo sobre el amor?]

[Publicada la novela *Aurora Q.*, de Begoña Méndez]

L. M.

Sobre el tema que le genera aflicción [a la protagonista], ya está todo dicho, sí, ya está todo nombrado, ya está todo pensado alrededor de su esencia y, sin embargo, mujeres como su protagonista no pueden, ni quieren ni deben dejar de escribir al respecto. ¿Será que cuando amamos lo hacemos con todas las historias de los que ya amaron antes que nosotros rondándonos la entraña?

***Puntuar
de otra
forma***

(L. M.: “¿Hay más amor en una biblioteca...?”. *El País-Babelia*, 03.08.24, 4).

PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN

Proponemos cuatro cambios de puntuación y uno de orden. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Sobre el tema que le genera aflicción [a la protagonista], ya está todo dicho, sí, ya está todo nombrado, ya está todo pensado alrededor de su esencia y, sin embargo, mujeres como su protagonista no pueden, ni quieren ni deben dejar de escribir al respecto. ¿Será que cuando amamos lo hacemos con todas las historias de los que ya amaron antes que nosotros rondándonos la entraña?

Sobre el tema que le genera aflicción [a la protagonista], ya está todo dicho, sí[;] ya está todo nombrado[;] ya está todo pensado alrededor de su esencia[;] y, sin embargo, mujeres como su protagonista no pueden, ni quieren[,] ni deben dejar de escribir al respecto. ¿Será que[,] cuando amamos[,] lo hacemos rondándonos la entraña todas las historias de los que ya amaron antes que nosotros?

1) Proponemos sustituir, por punto y coma, las tres oraciones enumeradas (la primera de las cuales tiene una coma interna). Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Sobre el tema que le genera aflicción [a la protagonista], ya está todo dicho, sí, ya está todo nombrado, ya está todo pensado alrededor de su esencia.

Sobre el tema que le genera aflicción [a la protagonista], ya está todo dicho, sí[;] ya está todo nombrado[;] ya está todo pensado alrededor de su esencia.

Según la norma, se escribe punto y coma entre los miembros de las construcciones copulativas o disyuntivas si se trata de “expresiones complejas que incluyen comas o que presentan cierta longitud”. Además, el punto y coma “debe mantenerse, aunque alguno de los miembros de la coordinación [o enumeración] no incluya comas o sea breve” (*Ortografía de la lengua española* 2010: 352-353).

2) Escribimos punto y coma ante la conjunción **y** que une dos oraciones. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Sobre el tema que le genera aflicción, ya está todo dicho, **sí**, ya está todo nombrado, ya está todo pensado alrededor de su esencia **y**, sin embargo, mujeres como su protagonista no pueden, ni quieren ni deben dejar de escribir al respecto.

Sobre el tema que le genera aflicción, ya está todo dicho, **sí**; ya está todo nombrado; ya está todo pensado alrededor de su esencia[;] **y**, sin embargo, mujeres como su protagonista no pueden, ni quieren, ni deben dejar de escribir al respecto.

Aplicamos de nuevo la norma, según la cual se escribe punto y coma entre los miembros de las construcciones copulativas (coordinadas por **y** u **o**) si se trata de “expresiones complejas que incluyen comas o que presentan cierta longitud” (*Ortografía...* 2010: 352).

El conjunto oracional del párrafo podríamos representarlo así:

Sobre el tema que le genera aflicción, ya está todo dicho, sí; ya está todo nombrado; ya está todo pensado alrededor de su esencia[;]

y, sin embargo, mujeres como su protagonista no pueden, ni quieren, ni deben dejar de escribir al respecto.

3) Sobre la puntuación del polisíndeton, y según la normativa, hay dos posibilidades. Reproducimos tres versiones (la original primero):

... sin embargo, mujeres como su protagonista no pueden, **ni** quieren **ni** deben dejar de escribir al respecto.

... sin embargo, mujeres como su protagonista no pueden **ni** quieren **ni** deben dejar de escribir al respecto.

(Sin ninguna puntuación: eliminamos la coma del original).

... sin embargo, mujeres como su protagonista no pueden, **ni** quieren[,] **ni** deben dejar de escribir al respecto.

(Todas puntuadas: añadimos una coma).

Según la norma, “cuando se repite la conjunción ante cada uno de los miembros coordinados —uso expresivo llamado *polisíndeton*—, es frecuente la escritura de coma entre todos ellos, lo que les confiere aún mayor relieve”. Por ejemplo: “No había [...] bromas, **ni** risas, **ni** osadías, **ni** procaçidades dichas a modo de prólogo o de aderezo”. También se considera correcto no puntuar ninguna (*Ortografía...* 2010: 325).

4) Podríamos aislar la construcción temporal en posición medial (interior de oración). Reproducimos ambas versiones (la original primero):

¿Será que cuando amamos lo hacemos con todas las historias de los que ya amaron antes que nosotros rondándonos la entraña?

¿Será que[,] **cuando amamos**[,] lo hacemos con todas las historias de los que ya amaron antes que nosotros rondándonos la entraña?

Según la normativa, “como regla general se recomiendan mantener las comas que delimitan la subordinada incrustada”. Sin embargo, “puede optarse por no delimitar entre comas una subordinada incrustada. Esta opción es frecuente en enunciados [o contextos] breves como “*Piense que mientras esté en la autopista está seguro*”; pero, sobre todo, en los enunciados cuyo primer nexos subordinante [o sea, *que*] va precedido por una coma u otro signo delimitador principal”; no es nuestro caso. La justificación sería “evitar una excesiva fragmentación y que queden aislados entre comas elementos átonos” (*Ortografía...* 2010: 341-342).

Sin embargo, la primera coma del inciso solo indica el límite sintáctico; por tanto, la pausa se hace antes de *que*, y esta conjunción se une a las dos palabras siguientes, que se leerán como si fueran una sola. Podríamos representarlo así:

Será que, cuando amamos
será / quecuandoamámos.

5) Como la construcción de gerundio *rondándonos* está más cerca de *amaron* que de *hacemos* (verbo al que complementa), acercamos la construcción de gerundio a *hacemos* (aunque tendremos que eliminar la preposición *con*). Reproducimos ambas versiones (la original primero):

¿Será que, cuando amamos, lo hacemos **con** todas las historias de los que ya amaron antes que nosotros **rondándonos la entraña**?

¿Será que, cuando amamos, lo hacemos **rondándonos la entraña** todas las historias de los que ya amaron antes que nosotros?

Según la normativa, “el empleo de comas para encerrar construcciones con gerundio depende de la función que esas construcciones desempeñen en el enunciado” (*Ortografía...* 2010: 309). Además, “los complementos circunstanciales que aparecen en posición final raramente van precedidos de coma” (*Ortografía...* 2010: 317). Y no importa si se hace antes “una pausa o una inflexión tonal” (*Ortografía...* 2010: 313).

Terminamos reproduciendo ambas versiones:

Sobre el tema que le genera aflicción, ya está todo dicho, sí, ya está todo nombrado, ya está todo pensado alrededor de su esencia y, sin embargo, mujeres como su protagonista no pueden, ni quieren ni deben dejar de escribir al respecto. ¿Será que cuando amamos lo hacemos con todas las historias de los que ya amaron antes que nosotros rondándonos la entraña?

Sobre el tema que le genera aflicción, ya está todo dicho, sí; ya está todo nombrado; ya está todo pensado alrededor de su esencia; y, sin embargo, mujeres como su protagonista no pueden, ni quieren, ni deben dejar de escribir al respecto. ¿Será que, cuando amamos, lo hacemos rondándonos la entraña todas las historias de los que ya amaron antes que nosotros?

